



GACETA DE LITERATURA Y GRÁFICA ◇ NUEVA ÉPOCA ◇ NÚMERO 48 ◇ DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Miguel Ángel Garrido / *Detrás del vaso* / 2011 / Óleo sobre tela / 65 X 86 cm

Lalo Barrubia
(Montevideo, 1967)

nadie

te protege ya desde que el tiempo se partió
las aguas se
rompieron los cables se cortaron
seguís cantando canciones donde está un
montón de gente caracoles
escapados de algún pueblo con iglesia
escuela y
comisaría
en cualquier parte del mundo occidental era
lo mismo
la que se consiguió una familia mexicana

para escapar de la idea
de la existencia nula donde ella brillaba sin
ser vista
aquella que morou no melhor apartamento
da cidade de portoalegre
no melhor punto da rua lima que pagaba un
amante
traficante
extranjero desgarró el cigarrillo
el que pidió limosna en resistencia y cambió
su camiseta por
unas tortillas se escapó con un árabe y sus
dos mujeres a
alguna parte del fin del mundo
fue tratada de puta en buenos aires por su
minifalda roja de
poeta revolucionaria
no se animó a cruzar el delta en el lanchón y
perdieron el tren a

zárate de las tres de la mañana
la que hizo el amor con los árboles del
bosque convencida de
que no había otra felicidad posible no sabía
hasta que el tiempo se partió y se quedó
parada en la frontera
quisieron cantar canciones donde saliera
todo como un chorro
de sangre desde el cuerpo extendido
adormecido astillado
y se quedaron con todo en la cabeza
llenándose de parásitos
contaminándolo todo sin servir para nada
como cables telefónicos
submarinos ◇

De *Borderline*, Instante fecundo,
Proyecto Literal, noviembre de 2013.

Armando Vega Gil
(Ciudad de México, 1955)

Ruinas de babel

I. Todos y nadie.

La raza humana es un enorme desierto
bosque negro,
lobo en llamas,
ruinas sobre ruinas bajo escombros,
palacios de cal deshabitada,
un tenaz brote alcaloide,
milagro cíclico,
larvas de alumbre desolladas,
miel y cenizas —lo crudo y lo cocido—,
incontables laberintos sin fin,
leche y mierda,
resurrección.

Cada uno,
todos,
somos un final del camino,
itlamia ohtli,
the end of the road,
l'extrémité de la route,
la conclusione dil camin,
la millonésima estación terminal
de un único entramado,
sin más allá,
la excepción del sí mismo,
asombrosamente otros él, tú y yo,
un *nosotros* disociado en sus entrañas,
tan hojas al vacío,
ajenos cada cual
al millón de mil y cientos más de terminales contundentes,
desligados unos de otros en sueños y vigilia,
rotos en la ignorancia de un *él*
que es, sin más, sabiduría de bestias y adivinos,
separados en los cien modos diversos
del arder en la vigilia,
en las tantas incontables formas de besar la muerte;
extraño a mí en tus cojeras y virtudes,
distinto a ti por mi belleza atroz y sucia;
roto en los meandros y cascadas de un aquél,
en la discreta meretriz que son las masas:
la oscuridad del todo humano,
allí perdidos vamos nadie y todos,
la raza humana. ◇

De *Permanencia Involuntaria*, Instante Fecundo,
Proyecto Literal, noviembre del 2013.



Miguel Ángel Garrido / *Cocinando* / 2011 / Óleo sobre tela / 65 X 86 cm

Otoniel Guevara
(San Salvador, 1967)

Tabacal

Déjame encender tus cigarrillos con esta saliva cortopunzante
ahí resuellan los aullidos que me sacó la luna
cuando puertas/paredes/ hermanas y guerras inconclusas
te evaporaron de mis caminos antes
de que las piedras fueran rebautizadas
hasta dejar las estrellas briznadas de alacranes porque fue con tu pelo y el borde
de tus ojos
con los que ciempiezaste a ser mi gran nostalgia
no fue tu humo sino tu carne herida
lo que dejó tosiendo mis conclusiones diarias
venís de tantos tiempos Juana-duende-tristeza
venís de tantas ganas Pezón-hiriendo-tempestades
que siento a tus fantasmas monitoreando este frágil esqueleto
que apenas se sabe la tabla del siete
y que ha venido desde la oscuridad superpoblada
a hundirse entre tu brindis de amor a la locura

nunca pensé que regresaba a tus brazos
cuando me remojaba los pies a la orilla de un poema
nunca hubiera creído que el viento me jalaba hacia aquella mirada
que nunca averiguamos si acaso fue la última
si acaso fue

ceniza ◇

08 12 90 / pm

De *Un gato negro durmiendo en lo inesperado*, Instante fecundo,
Proyecto Literal - Catafixia, agosto de 2013.

Javier Payeras
(Ciudad de Guatemala, 1974)

Oxígeno

Sin embargo el oxígeno que entra a mares por tus fosas es un simple agregado de tu muerte; respiras toda la ceniza de tus antepasados y el microbio de la tierra. Las nubes que clausulan los montes giran y bailan antes de estallar en tus pulmones.

Tus bronquios se van oxidando por el uso de las calles y el aliento contaminante de las ciudades. Es el oprobio, la insoportable pesadumbre de la noche y la innecesaria nostalgia de los astros. Ese viento que ágita tu veleta y te devuelve al mismo sitio donde has quedado.

De *Raktas*, Instante fecundo,
Proyecto Literal - Catafixia, agosto de 2013.



Miguel Ángel Garrido / *Despedida* / 2011 / Óleo sobre tela / 130 X 110 cm



Miguel Ángel Garrido / *Been there, done that* / 2011 / Óleo sobre tela / 54 X 72 cm

Luis Carlos Mussó
(Guayaquil, 1970)

Carpe diem

No creas que la pleamar del hembraje claudica ahora. Para qué a tientas ebrias y únicas. Para qué el marítimo esfuerzo: serán suficientes –para empezar– un sombrero de fieltro / una chaqueta polvorienta / un foete de domador de circo.

Anís en los deslices donde anidas cerca del gozo. Y si la defensa de tu Nombre es asumida por tu Nombre, ayer no es más una pasión del pasado. No es más un asidero cierto –como unas palabras que escaldan a otras palabras–: SERÁ UNA CASA INTACTA Y DERRUIDA COMO TUS SIENES, QUE HIBERNAN CON CADA LUNACIÓN.

Cuan extensa es la ribera de los cuchillos siameses en el fiasco: esa pleamar del hembraje no claudica todavía / Cae el trébol al son de las madrugadas / Su tallo absurdo flota en medio de los escalofríos del dolor / Pero necesitas muchos tréboles para formar un puñado de tréboles / Un ejército, para incendiar una floresta. ♦

De Hordas de escritura

Non, o paraíso non é a infancia, o paraíso é a animalidade; é o paraíso o que perdemos

a luz verde, líquida / dos carballos, as augas dun río e o corpo na corrente

préganse (as augas, a luz)

nutricias

durante todo un verán, ás horas de máis calor, reclusa na galería, simulei ler *As maravillosas aventuras de Antifer*; trazaba na mesa rutas imaxinarias e infusas, aprendía calma, a concentración que envolve o traballo, a separación do mundo

é así como un brazo se converte en ritmo

nós case non temos ruínas, toda a nosa anterior produción agraria é unha ruína, pero dos campos non se di “están arruinados”; se tiveramos ruínas teríamos memoria

teño a cabeza chea de ruínas

sobre a ruína perfílase con claridade a Historia
a ruína é indistinta

abrimos nela unha vea de mineral, un curso nas entrañas

un mito linda entre carne e palabra

un mito Eu

memoria, instante, de inmediato ruína

todas (as antepasadas) somos máis ou menos idénticas

sentimos o trebón da voz no diafragma, o lóstrego do pensamento na bóveda

simias, dilatan a mente

e ti, que me amas.

Néboa continuou a darlle voltas á súa imposibilidade de caza e os esquíos inmobilizáronse indiscerníbeis na madeira,

logo dirixiuse cara a un prado, un dos cabalos espantaba de cando en vez as moscas que por un instante revoaron incertas para logo pousárense comodamente no seu lugar de preferencia

como este baleiro, torre Hölderlin

ti que me recibes

Babilonia.

2

así o poema, un sangue que mantén á raia aos defuntos, que todo o atrae

o mito —ao igual que o eu, a memoria, a greta, o tempo, a cópula e o soño— une o inaudito

cara a unha porta esmaltada azul onde os animais son deuses

e implosionan. ◇



Miguel Ángel Garrido / *Espacio multiplicado* / 2011 / Óleo sobre tela / 77 X 219 cm

De Hordas de escritura

(Versión de Wingston González, 2013)

No, el paraíso no es la infancia, el paraíso es la animalidad; es el paraíso que perdemos

la luz verde, líquida / de los robles, las aguas de un río y el cuerpo en la corriente

se pliegan (las aguas, la luz)

nutricias

durante todo un verano, en las horas más calurosas, recluida en el patio, simulé leer *Las maravillosas aventuras de Antifer*; trazaba en la mesa rutas imaginarias y difusas, aprendía calma, la concentración que envuelve el trabajo, la separación del mundo

es así como un brazo se convierte en ritmo

nosotros casi no tenemos ruinas, toda nuestra producción agraria anterior es una ruina, pero de los campos no se dice "están arruinados"; si hubiéramos tenido ruinas tendríamos memoria

tengo la cabeza llena de ruinas

sobre la ruina se perfila con claridad la Historia

la ruina es indistinta

abrimos en ella una vena mineral, un flujo en las entrañas

un mito linda entre carne y palabra

un mito Yo

memoria, instante, de inmediato ruina

todas (las antepasadas) somos más o menos idénticas

sentimos el aguacero de la voz en el diafragma, el relámpago del pensamiento en la bóveda

simias, dilatan la mente

y vos, que me amás.

Niebla, la perra, continuó dándolo vueltas a su imposibilidad de caza y las ardillas se

inmovilizaron indiscernibles en la madera, luego se dirigió hacia un prado, uno de los caballos espantaba de vez en cuando las moscas que por un instante revolotearon inciertas para luego posarse cómodamente en su lugar de preferencia

omo este vacío, torre Hölderlin

vos que me recibís

Babilonia.

2

así el poema, una sangre que pone en su lugar a los difuntos, que todo lo atrae

el mito --al igual que el yo, la memoria, la grieta, el tiempo, la cópula y el sueño-- une lo inaudito

cara a una puerta esmaltada azul donde los animales son dioses

e implosionan. ♦



*Chus Pato (Orense, 1955). Escritora y activista política gallega. Una de las figuras más importantes de la poesía gallega actual. Ha publicado *Urania* (Calpurnia, 1991), *Helóisa* (Espiral Maior, 1994; publicado en castellano por La Palma, Madrid, 1998), *Fascinio* (Toxosoutos, S.L., 1995), *A ponte das poldras* (Noitarenga, S.C., 1996), *Nínive* (Xerais, 1996; Premio Losada Diéguez 1997), *m-Talá* (Xerais, 2000; publicado en castellano por Pato-en-la-cara, Buenos Aires, 2009; y en inglés por Exeter & Shearsman Books, Ottawa, 2007), *Charenton* (Xerais, 2004; publicado en inglés por Exeter & Shearsman Books, Ottawa, 2007), *Hordas de escritura* (Xerais, 2008; publicado en inglés por Exeter & Shearsman Books, 2011; Premio da Crítica de poesía gallega 2008 y Premio Losada Diéguez 2009), *Secesión* (Galaxia, 2009), *Nacer é unha república de árbores* (Edicións do Cumio, 2010) y *Hordas de escritura, seguido de Secesión* (Amargor Ediciones, 2013; trad. de Ana Gorría).

El adjetivo que estaba triste como un grano de café en la banqueta

Adrián Chávez

Hubo una vez un adjetivo esponjoso como la marea y útil como una mentira. Un gran adjetivo, en verdad. No obstante, andaba triste como un grano de café en la banqueta, porque ya nadie lo utilizaba. Se sentía anónimo, igual que algunos tipos de madera, peor que apocopado.

Melancólico como carretera federal, arrastró su adjetividad por la calle, en silencio, entre la gente que lo ignoraba. Caminaba invisible, más que un oficinista, hasta que le dio sed. Entonces buscó un café.

Como ya se ha insinuado, era voluptuoso cual antigua bacanal. Siempre se había enorgullecido, eso sí, de conservar cierta firmeza, una contención epidérmica que lo libraba de ser agrupado entre esos otros calificativos desbordados como sopranos, que en lugar de tener carga semántica están rellenos de azúcar glass.

El adjetivo, pues, no cupo por la puerta del café. Forzó un par de intentos más, pero sus amplias extremidades —herencia de un abuelo latino— excedían el ancho de la entrada. Escuchó, atento como una muñeca en el aparador, a las personas que dentro conversaban, usando adjetivos vulgares, prontos cuales meseras de un bar nocturno. Desistió finalmente de su plan y, frustrado como un disquete, siguió su camino.

Se detuvo frente a un puesto de dulces y refrescos apostado en una esquina. El dependiente pareció no advertir su presencia. Comenzó a inquietarse, pero entonces notó a un hombre que, desde el parque, al otro lado de la avenida, lo miraba.

Emocionado como espermatozoide cruzó la calle. Aquel hombre lo había reconocido. Lo señaló, a todo él, sus extremidades latinas y cada una de las alteraciones genéticas que le conferían identidad. Lo llamó por su nombre que no era nombre sino adjetivo.

Enterneado como el pavimento cuando se moja, el adjetivo dio los pasos que lo separaban del hombre, y le dirigió una mirada de agradecimiento. Desde aquél día lo siguió fielmente. Incluso olvidó que tenía sed. Fueron días felices de aquella unión casi prepositiva.

Llegó la ocasión en que el hombre decidió presentar al adjetivo con sus amigos. Éste pasó la mañana nervioso como libro nuevo, en exceso dispuesto aun si trataba de ocultarlo, cual cuerpo adolescente.

Cuando por fin llegó el momento, esa noche en la tertulia, el hombre lo introdujo a su conversación. Lo mencionó en una frase alargada que hizo reír a los presentes. Fue acogido con gusto y algunos hasta lo reconocieron, repitiéndolo varias veces.

Pero el adjetivo se inundó de un profundo dolor. Se habían referido a él con ironía, lo habían convertido en un payaso; se sintió más sucio que el discurso de un tartamudo.

Entre lágrimas, gotitas de tristeza semántica, abandonó la mesa rogando porque no volvieran a invocarlo. Nadie fue tras él.

Vagó en la oscuridad hasta encontrar un bar de puertas amplias en el cual refugiarse. Aunque otra vez tenía sed, quería beber para olvidar. Se sentó en la barra, pero el cantinero



Miguel Ángel Garrido / Comida / 2011 / Óleo sobre tela / 120 X 190 cm

no le prestó atención. Reclamó, a gritos, pero no lo oyeron. Finalmente rompió en llanto y estuvo así, hasta saberse vacío como la mitad del arte conceptual.

A pesar de haber acompañado tantos sustantivos en su juventud, sabía poco de ellos; ignoraba si lo contrario del olvido sería la fama, mas tampoco era eso lo que anhelaba. No sabía bien. Se contentaría con hacerse de algunos contactos serios, verse impreso de vez en cuando. Pero a los hombres no les importaba el devenir de un adjetivo; estaban muy contentos con los que tenían a la mano.

En las mesas otros adjetivos promiscuos se dejaban manosear al ritmo de la música. Salió de ahí.

Solo, como un secreto vergonzoso, emprendió de nuevo el camino. Supo que no le quedaba ya sino un destino y anduvo un rato husmeando en las casas y los edificios, hasta que halló lo que buscaba en los estantes de una secundaria.

Abrió la página y recorrió la lista hasta encontrarse. Dio un paso. A pesar de su tamaño, cupo a la perfección. De todas formas se percibía ya más empujado que el esplendor de Roma. Se recostó y se acurrucó hasta sentirse cálido como intestino.

Esperaría el desprendimiento de la consciencia. El diccionario sería una máquina que lo induciría al coma y lo mantendría con vida artificial, suspendido como un redoble de tarola, hasta el día en que alguien fuera suficientemente piadoso y lo desconectara para siempre. ♦

Algunas palabras invertidas

Andrés Márquez

1.

Mirar y descubrir que de pronto el hombre no está allí, entrar en la duda del descubrimiento tortuoso de un manuscrito que llega hasta las manos de los editores en un viacrucis apócrifo. En las inmediaciones del texto está la pregunta si en estos versos está Julio, si en estas palabras está Inverso*.

Dudar, dudar de todo, incluso de la autenticidad comprobada y re-comprobada. La historia es esta, un manuscrito para un concurso que fue enviado por el autor, antes saca una copia que envía a X persona. Esto último nadie lo sabe, nadie lo sospecha. El manuscrito no gana y es incinerado, nadie puede recuperarlo. Años después la X persona habla del manuscrito perdido, de la cenizas resurge.

2.

Aquí debe entenderse manuscrito como un papel en el que la mano y la pluma juegan el rol principal, no la mecanografía ni un impresión. El manuscrito muestra esa letra ansiosa, pero sobretodo, muestra el encuentro del poeta frente a sí mismo. El poema surge de la punta de la pluma y se va marcando con esa misma naturalidad con la que fluye en la lectura, a veces compleja, a veces telúrica.

El formato de unidad, además del contenido mismo, lo da una grapa.

3.

Los poemas se mueven, las palabras mueven el vientre y se descubren de los velos con la misma soltura con que lo hace una "odalisca en una silla eléctrica". Los ojos funcionan como la electricidad.

4.

Dice Inverso: "Este libro quiere consignar mi atenta observación de los estados de libertad que experimenta mi propia sangre. Es también un eco de una remota visión del mar descrita desde la posición del ilusionista. Y también es el proceso de la confección de un traje nuevo para vestir las tinieblas."

* Julio Inverso, poeta uruguayo (Montevideo 1963-1999).

El *Diario de un agonizante* se mancilla a sí mismo. Un final largamente anunciado. Una sonrisa que vive en la memoria, es allí donde se construye la realidad en una basta sonrisa y suficiente, en un anhelo, en el fervor, en la mañana que es el mejor lugar para imaginar. Ella es esa mística que dispara al cielo con una escopeta, con balas aladas que el dios recibe.

5.

Se pregunta Manuel Barrios en las notas de introducción:

"¿Quién es, entonces, Julio Inverso, poeta que escribió *Diario de un agonizante* y después se ahorcó poniendo fin a su vida? ¿Quién es el suicida? ¿Qué lo transporta a esa dura decisión? ¿La locura? ¿La lucidez?"

El suicidio, así entendido, es cosa del sujeto. Es el sujeto quien toma la decisión de matarse, ejerce una violencia direccionada desde la razón hacia el cuerpo. Y aquí me gustaría detenerme para dejar claro que la distinción entre razón y cuerpo es una instancia propedéutica que realizo para dar cuenta de una polaridad, de un binomio con el cual es posible entender

la contradicción de la existencia con los estados de ánimo, la intervención continua de una molestia entre lo que queremos y lo que podemos. Si bien todo es cuerpo y nada hay ajeno a él, eso no significa que la autodestrucción del mismo no pueda provenir de una región donde se ha originado otra cosa, de dimensiones y capacidades infinitas, llamada sujeto. El sujeto, identitario, ergológico, supera al cuerpo con el lenguaje o bien el cuerpo con el lenguaje se supera a sí mismo. Qué hermoso es pensar en la superación, en el crecimiento de una semilla que años después es capaz de escribir esto. Quizás para el árbol somos el árbol parlante, y para la roca, la roca que canta, y para el agua, el agua que ríe, y para el cielo, el cielo que sueña, o quizás seamos nada para ellos, nada parecido a ellos, nada diferente a ellos."

Yo no tengo respuestas.

6.

"La poesía debe poseer una fuerza destructiva, tal que nada vuelva a ser lo que era." Es imposible que las esquirlas de todo eso no toquen el corazón de quien lanza la granada, el poeta es el dinamitero al que le explota la carga en la mano,

se queda sin dedos pero logró despeñar la roca, el poema cuando explota también alcanza al poeta.

7.

La locura no es un estado mental, es una antesala. Ese pequeño hall que tienen los consultorios donde esperan los pacientes. Pero en la locura no hay pacientes, todo es impaciencia y angustia y paranoia y voces que llegan de todos los sitios.

La locura de Inverso queda impresa en la paredes con un aerosol, en los manuscritos y en los martillazos pulcros de la máquina de escribir. A veces grita con mayúsculas en las que todo se oye.

8.

Dice Julio: "Experimentar cansancio es vivir la muerte. Todos tenemos una relación íntima con la muerte. La muerte tiene varias parcelas de operación." Lo anunció con tal claridad que parece extraña la sorpresa, parece que es una impostura de los lectores. Si algo podemos asegurar de Julio Inverso es que su obra es auténticamente congruente, un viaje al fondo del espejo en el que él mismo tenía esos sueños dulces con los ojos abiertos. ♦



Miguel Ángel Garrido / Terminando el desayuno / 2011 / Óleo sobre tela / 90 X 90 cm



**SÁBADO 30 DE
NOVIEMBRE**

18:00 A 18:50

**SALÓN D
ÁREA INTERNACIONAL
EXPO GUADALAJARA**

PRESENTACIÓN PROYECTO LITERAL:

Inverso

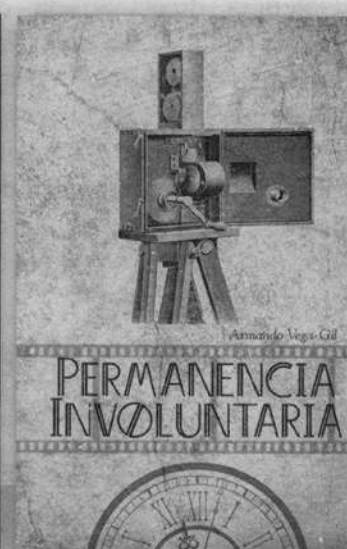
de Julio Inverso, Colección Naranja Dulce,
Proyecto Literal 2013.

Selección, notas y prólogo de
José Manuel Barrios

Indisciplinas críticas

de Reiner Pérez-Hernández,
Colección Entreambasnaturas,
Proyecto Literal 2013.

CONACULTA FONCA



**SÁBADO 30 DE
NOVIEMBRE**

19:00 A 19:50 HRS

**SALÓN D
ÁREA INTERNACIONAL
EXPO GUADALAJARA**

COLECCIÓN LIMÓN PARTIDO

El final del Estado

de Manuel de J. Jiménez,
Proyecto Literal 2013

COLECCIÓN INSTANTE FECUNDO

Bordeline

de Lalo Barrubia

Permanencia involuntaria

de Armando Vega-Gil

PRESENTAN LOS AUTORES

CONACULTA FONCA

Literal



gaceta de literatura y gráfica número 48. Es una publicación independiente producida por LITERATURA Y ALTERNATIVAS EN SERVICIOS EDITORIALES S.C. Tiraje 1000 ejemplares. **Dirección editorial:** Jocelyn Pantoja. **Edición:** Andrés Márquez Mardones. **Diseño gráfico:** Hernán García Crespo. **Consejo editorial:** Javier Norambuena, Manuel De J. Jiménez, Diana Garza Islas, Izcoátl Jacinto y Javier Raya. **Consejo editorial latinoamericano:** Nicole Cecilia Delgado, María Eugenia López, Elma Murrugarra y Gema Santamaría. **Equipo editorial:** María José Farías. Las opiniones expresadas en los textos no reflejan la opinión de Consejo Editorial y son responsabilidad de sus autores. Colaboraciones a: proyecto.literal@gmail.com y www.libroalacarta.com
IMPRESO EN MÉXICO. NOVIEMBRE 2013.